

# El secreto de la hierba



Alejandro Melero

ALEJANDRO MELERO  
El secreto de la hierba

ISBN: 978-84-123378-3-9  
304 pp. // 130 x 200mm  
PVP: 18.00 EUR  
Colección Tierras de la Nieve  
Roja

14 de abril de 2021 en librerías



## Sinopsis

Es el verano de 1992 y Miguel se tiene que conformar con pasar las vacaciones en su pueblo. Le consuela pensar que le acompañan sus mejores amigos, su hermano pequeño y su vecina, y los primos que van a llegar de Barcelona. Pero es el universo de los adultos el que más le intriga. Sus tías, encargadas de cuidar al abuelo moribundo, son, sin saberlo, la entrada a todo un laberinto de secretos.

Por ejemplo, los de la señorita Milagros, mujer marcada por un misterioso pasado. Mientras Miguel lucha por entender la separación de sus padres, que se van a convertir en los primeros divorciados de su entorno, descubre que el mundo protegido de la infancia que pronto dejará atrás se acaba para siempre. El pasado de su pueblo, en el que su familia estuvo muy presente, es una herencia con la que tendrá que vivir.



[www.treshermanaslibros.com](http://www.treshermanaslibros.com)  
[hola@treshermanaslibros.com](mailto:hola@treshermanaslibros.com)

# Sobre el autor

**Alejandro Melero** ha desarrollado una exitosa carrera como dramaturgo. Entre sus obras destacan la comedia *Clímax*, representada ininterrumpidamente desde 2013, y *Nuestro hermano*, ambas con numerosos montajes internacionales. Ha publicado, entre otros títulos, *Último y penúltimo deseo de la niña Carmela* (XXXIII Premio de Novela Corta Carta Puebla), la colección de relatos premiados "La escalera oscura" y la novela *La luz de mis días*. Es profesor titular del departamento de Comunicación de la Universidad Carlos III de Madrid.

# Personajes

**Miguel** es el protagonista de esta historia. Acaban de arrancar las vacaciones de verano y se tiene que conformar con pasarlas en su pueblo. En comparación con su hermano pequeño, Felipe, Miguel se siente mayor, aunque todavía es un niño. Vive fascinado por todos los misterios que se ocultan en el mundo de los adultos, especialmente por su abuelo moribundo. También los de su maestra, la señorita Milagros, de cuyo pasado todo el pueblo parece conocer un secreto. A partir de las conversaciones que escucha a sus tías y vecinas, irá descubriendo que eventos históricos del pasado, en los que su familia estuvo muy presente, siguen marcando las vidas de la gente que le rodea.

# Fragmentos

## 1.

Miguel conocía muy bien a los insectos, acostumbrado como estaba a jugar por los campos. Cortapicos, bichos bola, avispas y abejas, moscas y moscardones, ciempiés, mariquitas pintadas de rojo y negro, o las verdes, que si las aplastas huelen mal. Lo sabía todo sobre ellos. Diferenciaba entre grillos y saltamontes y sabía por dónde cogerlos exactamente para que no le hicieran daño con sus patas de sierra. Reconocía las distintas variedades de gusanos de seda, que tantas veces había cuidado hasta verlos convertidos en mariposas. No le daban ningún asco los gusanos del campo, viscosos, rosados como carne viva, que desenterraba y ofrecía a las gallinas para que se los comieran como un manjar. Pero había algo que no sabía y que en ese momento le angustiaba: ¿sudaban las cucarachas? Precisamente las cucarachas. El más horrible de los insectos. Sucio, molesto y tonto. Le tenía que haber tocado interpretar a la criatura que más le repugnaba. Sentía su sudor resbalar por la capucha que simulaba ser la cabeza, con dos fastidiosos trozos de tela enroscada sobre un alambre que representaban las antenas. Sus brazos, cubiertos para parecer las patitas delanteras, no le servían para secarse ese sudor pegajoso, causado sin duda por el calor de los focos. Tampoco podía rascarse como le hubiese gustado. Realmente, pensaba, es muy difícil ser una cucaracha.



## 2.

La madre de Angelitas invitaba a Sagrario a que se sentara bajo la silla eléctrica-secador, y la clienta seguía las órdenes. Se podían sentir los sonidos de apertura del gran casco donde la mujer introducía su cabeza. Adela, la cotorra, se levantó para sentarse al lado de Sagrario, a pesar de que la madre de Angelitas le decía que no se moviera mucho para que no se le echara a perder el cardado. Sería lo único que se le ocurrió para intentar callar a su clienta, pero de nada le sirvió.

—Sagrario —decía la cotorra—, tú es que no estabas aquí, pero aquello fue tremendo. Que no te digo yo que fuera culpa entera de Milagros, porque para que una mujer se quede embarazada tiene que haber un hombre de por medio. Y que además era muy niña, no tendría ni los dieciséis años cuando pasó. Nadie se enteró del embarazo porque el padre se la llevó al cortijo que tienen en la vega, y allí la tuvo encerrada hasta que nació la criatura. Y según nació, el padre se la llevó y la enterró viva.

—¡Santo Dios!

—Y dicen que, pasadas unas horas, los gritos de la criatura se oían por los campos y hasta por el pueblo, y que fue gracias a esos berridos que las gentes salieron de sus casas en busca de la criatura. Se recorrieron los montes de arriba abajo, siguiendo los llantos cada vez más débiles del chiquillo. Estuvieron buscándola dos días seguidos, con sus noches, convencidos de que la criatura tenía que estar enterrada por alguna parte. El padre de Milagros no consintió en admitir lo que había hecho. Un crimen.

## 3.

Su escritorio se veía nada más cruzar la entrada, detrás de una barra para atender al público que se levantaba cuando doña Paquita quería entrar o salir. Era una habitación llena de documentos, con las paredes cubiertas de miles de papelorios, carpetas y, sobre todo, un estante sobre otro con perspectivas de libros, más incluso que en la biblioteca municipal. A pesar de estar todos agolpados, unos sobre otros, o en estanterías dobladas por el peso, no se podía decir que hubiera desorden.

—Buenos días. ¿Te puedo ayudar en algo?

—Quería que me informaran sobre el concurso de cuentos.

—No es un concurso, es un certamen —explicó, algo indignada por el descenso de categoría impuesto sobre un evento del que estaba muy orgullosa—. En esta fotocopia está todo explicado.

Miguel hizo un amago de cogerla, pero la señora se la quitó de las manos. Le gustaba leer.

—Certamen de relatos «Nuestro pueblo». Los cuentos deberán versar sobre historias, reales o ficticias, de nuestra localidad, nuestro folclore y costumbres. Deberán escribirse a máquina y presentarse bajo pseudónimo. Bases completas al dorso.

Miguel entendió que, si hacía alguna pregunta más, doña Paquita pensaría que esas indicaciones, probablemente escritas por ella, no eran lo suficientemente claras, y se lo tomaría como algo personal. Así que memorizó alguna información importante (plazo de entrega, extensión) y se dispuso a salir.

—¿Vas a presentarnos algo? —preguntó la secretaria, evitando así la despedida.

—Eso quiero.

—Tendrás que pensar alguna historia sobre el pueblo. Que sea bonita.

—Sí.



# Entrevista

## ¿Cuál fue el primer libro que te leíste en la adolescencia?

Crecí en una casa llena de libros y las lecturas siempre eran sin orden, casi cogiendo al azar de entre las estanterías. Recuerdo el verano que tendría dieciséis o diecisiete años que acumulé Ana Karenina, la primera serie de los *Episodios Nacionales*, la biografía de Mapplethorpe de Patricia Morristoe que entonces acababa de salir. Sigo leyendo así y ahora quiero releerlos todos.

## ¿Cuáles son tus referentes literarios?

Hay autores a los que vuelvo siempre como lector, y supongo que acaban infiltrándose en la escritura: Manuel Puig, J.D. Salinger, Rosa Montero, Paul Auster, Tennessee Williams. Volví a leer a Sánchez Ferlosio después de escribir *El secreto de la hierba* y me pareció que, sin proponerlo, había algo de diálogo con sus libros. También deben estar de alguna manera Delibes y, desde luego Lorca. El título viene de un verso de *El maleficio de la mariposa*, que es parte de la trama.

## Comienzas tus capítulos con fragmentos de la historia reciente de España, ¿qué importancia tenía para ti retratar esa parte de la historia y de lo que somos como sociedad?

La acción ocurre en 1992 y el personaje principal quiere saber sobre algunos enigmas de su familia y de su pueblo. Va rebuscando entre materiales de todo tipo para acceder a ese pasado, y la novela tiene mucho de elogio a la investigación, al placer de acceder a testimonios del pasado para entender el presente. Mi generación, como la del niño protagonista, es la primera que nació ya en democracia, pero el pasado reciente todavía estaba muy presente. Era una manera de estar en dos épocas históricas a la vez.

## ¿En qué crees que se distingue tu novela de las demás con tema parecido?

Encaja completamente en toda esa tradición de historias de niños en el momento en que van a dejar atrás su infancia. Como las de Sylvia Plath, Manuel Rivas, Stephen King... Si te fijas, las suelen escribir los escritores cuando se acercan a los cuarenta años. No puede ser casual. Es un buen momento para reencontrarse.

## ¿Piensas que tú novela pasaría el test de Bechdel?

Estoy convencido de que sí. El protagonista vive en un mundo de mujeres y es a través de las conversaciones y las historias de ellas por donde ve el universo de los adultos. En realidad, más que el mundo de los mayores, lo que le intriga y le guía es el de las mujeres: su mejor amiga, sus tías, su madre. Ellas son sus referentes, su inspiración y, en última instancia, su salvación. Así fue en mi vida también.

## ¿Qué libros te han llevado a escribir *El secreto de la hierba*?

Quiero pensar que lo que me llevó a escribirla es la ausencia o la escasez de libros que traten los temas que aquí aparecen. Quienes fuimos niños en los años ochenta y noventa recordamos ahora esa época con nostalgia,



premiamos que nos acerquen a ese momento. Yo, además, creo que debemos estar muy agradecidos a las generaciones que nos precedieron y nos trajeron la democracia y tantas libertades. El secreto de la hierba tiene mucho de ese agradecimiento.

**Dinos qué autor o autora contemporáneos admiras y qué libro recomendarías a nuestros lectores de nuestro catálogo y de otra editorial.**

Laura Riñón ha sido una de las autoras que he descubierto en el último año y me tiene embelesado su exquisitez con el lenguaje. Ahora estoy leyendo el último de Marta Fernández, *No te enamores de cobardes*, un canto de amor a la cinefilia. De esta temporada también destacaría *Cien noches*, de Luisge Martín.

**La vida de pueblo, sus particularidades, las relaciones entre sus familias, son un elemento importante de tu novela, ¿forma ésta parte de quien eres? ¿Cuál es tu inspiración para describirla?**

Crecí en un pueblo que se parece sospechosamente al de la novela. Se llama Canjáyar y es precioso, en la Alpujarra almeriense. Ahora vivo en Madrid, y se dice con razón que aunque es una de las capitales más vivas del mundo, tiene mucho de pueblo. Creo que es porque muchos de los que la habitamos nos hemos traído el pueblo con nosotros, y por eso me encanta.

**Cuéntanos la intrahistoria de la foto de cubierta y quién es su autor.**

Es de David Olivas, un fotógrafo excepcional. Lo curioso es que fue la primera opción para la portada, después dimos muchas vueltas, como suele pasar con estos procesos, para al final volver a lo que siempre habíamos querido. Creo que resume bien mucho de lo que cuenta la novela: la familia, el pueblo, lo pequeños que somos en comparación con la inmensidad de la naturaleza.



Para más información y/o cerrar entrevistas, contactar con:

Mariona Barrera  
mariona@treshermanaslibros.com

Paulina León  
prensa@treshermanaslibros.com

Cristina Pineda  
620953594  
prensa@treshermanaslibros.com

